

"La autoglorificación caudillesca." Representaciones del poder en la Venezuela del siglo XXI⁷⁴

Ximena Agudo

Venezuela

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito ilustrar algunas formas de representación del poder que ponen de manifiesto el uso simbólico de la muerte como estrategia política de naturaleza proselitista. Enmarcado dentro de una perspectiva histórica, en el mismo se analizan de manera particular los eventos —sociales, políticos y simbólicos— engranados a la *performance* de exhumación de los restos de Simón Bolívar (conmemorativos del bicentenario de la independencia de Venezuela) que fueron modelando el escenario político y sociocultural venezolano de los últimos tiempos. De esta manera, se ponen en evidencia la construcción —y distorsiones— del culto a Bolívar, desde la fundación de la República a nuestros días, como recurso político de “autoglorificación caudilles-

ca”, así como el nuevo aliento que el mismo ha cobrado como expresión de los usos y abusos del poder en la Venezuela socialista del siglo XXI.

PALABRAS CLAVES

Representaciones de poder, Bolívar, autoglorificación caudillesca, muerte, socialismo del siglo XXI.

74 El presente trabajo es una versión revisada del que fuera originalmente escrito a propósito del Seminario Permanente de Museología en América Latina (SePMAL) 2010, ya que el fallecimiento de Hugo Chávez Frías (6 de marzo de 2013) representa el cierre del episodio histórico objeto de análisis en estas páginas.

I

“PATRIA, SOCIALISMO O MUERTE”

*La muerte de cualquier hombre me disminuye,
porque yo formo parte de la humanidad;
por tanto nunca mandes a nadie a preguntar
por quién doblan las campanas:
doblan por ti.*

John Donne

El proceso político vivido en Venezuela, desde diciembre de 1998, ha representado una propuesta que irrumpió la estabilidad del modelo democrático representativo. Demarcar una diferencia radical con respecto a los gobiernos precedentes fue uno de sus objetivos, razón por la cual dicho proyecto ha girado en torno a la implantación de un alegado proceso revolucionario. La propuesta se inspiró en un tipo de democracia denominada *participativa y protagónica*, caracterizada por su pretendida naturaleza “auténtica”.

Dicho proyecto encontró sus fuentes de inspiración ideológica en un amplio espectro cuyo punto de partida ha sido el pensamiento de próceres y pensadores venezolanos del siglo XIX. Entre ellos, claro está, el de Simón Bolívar cuyas ideas se (con)funden con las propuestas de luchadores tercermundistas y otras provenientes de corrientes marxistas. La ejecución de este proyecto exigió la realización de una Constituyente. En esencia, y según la Constitución aprobada en 1999 como resultado de aquélla, su fin supremo fue la “refundación de la República”.

Propósito el anterior que resume seminalmente la noción de *renacimiento*. La resu-

rección de la República. Aquella que, una vez finalizada la guerra de independencia, debía asumir su destino histórico. Rumbo que casi se vio perdido entre 1814 y 1817 gracias a la irrupción de pardos y esclavos en lucha por sus intereses. Nos referimos a una República llamada a dar respuesta a las aspiraciones populares. Anhelos muchos de los cuales reclaman satisfacción aún hoy en día con denodado vigor y renovada vigencia.

Entonces, los hombres encargados de dirigir dicho proceso provenían de los sectores menos evolucionados de la burguesía terrateniente y comercial. Sin soluciones que ofrecer, cabalgaron sobre aquellas ofrecidas por el movimiento emancipador, consustanciados con la figura del “gran caudillo”, Simón Bolívar, cuyo prestigio dominaba de manera absoluta el ámbito ideológico y sentimental de la nación (Carrera Damas, 2003: 47). Reestructurar el orden para su propia estabilidad fue la principal tarea de aquellos hombres, aun antes de satisfacer las aspiraciones populares. El programa emancipador de Bolívar fue así el instrumento de unificación política y tranquilidad social. Como tal sirvió para todos los usos del poder y, por consiguiente, se transformó en palanca para el ejercicio del mismo, aun en los tiempos por venir.

No obstante, las aspiraciones de los sectores más populares y la muy arraigada reivindicación de una justicia equitativa ajena a la arbitrariedad, tan afirmada en el proyecto emancipador, desembocaron en un poder judicial supeditado por entero al nuevo despotismo del dinero. Ya cumplida la primera década de la nueva República,

se había constituido una oligarquía con influencias en el gobierno; compuesta principalmente de un grupo adueñado de los puestos públicos sin querer soltarlos [...En el bien de dicho grupo] inmolábanse a menudo los derechos de los ciudadanos, las preciosas conquistas de la libertad civil, la justicia de los tribunales y la soberanía del pueblo [...]. El jefe de esta oligarquía, no otro que un caudillo armado del pueblo [...] ambicioso hasta la muerte de poder y mando, bien que sin cualidades de administrador y hombre de Estado, habíase hecho y confirmado autócrata [...] y como tal concentraba en sus manos todos los poderes, y distribuía a su propio arbitrio los nombramientos de todos los empleados civiles, consulares y diplomáticos, y los del Ejército...(Laureano Villanueva,⁷⁵ citado por Carrera Damas 2003: 47).

Una dictadura oligárquica y clasista fue el resultado que, en nombre del proyecto emancipador, se enmascaraba bajo las formalidades del orden constitucional.

Para muchos analistas no hay fronteras entre aquel pasado y el presente en virtud del sinnúmero de similitudes en cuanto a tipos de liderazgo, intenciones políticas e, incluso, omisiones.⁷⁶ Particularmente notable cuando de la reificación de la fundacionalidad de la patria se trata. Así, las promesas, esperanzas y expecta-

tivas, una y otra vez fracasadas, y que alguna vez nutrieron el proyecto republicano, son resucitadas cíclicamente a través de la exaltación febril de un tiempo glorioso, poblado de épicos héroes con ajuar de muerte. “El culto a los héroes es siempre un culto de muerte” sostienen algunos entendidos (véase Torres, 2009: 16).

Basados en la creencia de que aquellos que parecen no temerle a la muerte la hacen penetrar en las filas enemigas, quien se detenga a hurgar los sustratos de la consigna “Patria, socialismo o muerte”, la misma que durante doce años entubó el frenesí revolucionario en Venezuela, podrá comprender el porqué de la espectralidad y de la violencia de algunas prácticas sociales oficialistas venezolanas en el siglo XXI.⁷⁷

⁷⁵ Médico, político y biógrafo venezolano (1840-1912). Fue rector de la Universidad Central y ministro de Instrucción Pública. Se desarrolló básicamente en el género biográfico de algunos próceres venezolanos.

⁷⁶ Para una versión sintética de las apreciaciones sobre el régimen revolucionario venezolano de algunos especialistas venezolanos véase en adnmundo.com, bajo el título “Para los analistas el régimen chavista concentra poder y lo ejerce arbitrariamente” (23 de enero de 2007). Vínculo: (http://www.adnmundo.com/contenidos/chavez_gabinete_ministros_elite_incondicional_lealtad_pi_230107.html), consultado el 10 de agosto de 2011.

⁷⁷ Consigna de una singular influencia en las prácticas de “reterritorialización ideológica” de los espacios públicos, a través del “muralismo comunitario” de algunas organizaciones o “colectivos” oficialistas. Véase Agudo, Ximena (2006), “El espíritu del 23 de enero. Entre pictografías y reterritorializaciones”, en Colina, Carlos (comp.), *Ciudades locales. Estética de la vida cotidiana en las urbes urbanas*. Caracas, Ediciones Ininco/FHE-UCV. Protagonistas, durante el gobierno de Hugo Chávez, de los más violentos episodios armados en contra de la Universidad Central de Venezuela, Patrimonio Artístico de la Humanidad; así como en contra de periodistas, de importantes medios de comunicación privados, de instituciones religiosas y de manifestaciones pacíficas de ciudadanos inconformes con las políticas gubernamentales en Venezuela. Véase: YouTube: *Grupos armados del chavismo arremeten contra la UCV*: (<http://www.youtube.com/watch?v=IV11EX6DkgQ&playnext=1&list=PL971D7BA76973ADBD>) y *Globovisión atacada por Lina Ron y su banda armada* en: (<http://www.youtube.com/watch?v=USSRfdGDIRk&feature=related>).

II

LOS HÉROES: ESPÍRITUS DE MUERTOS INTRANQUILOS

los héroes son una suerte de fantasmas o espíritus de muertos intranquilos... que hamletianamente nos convocan, nos persiguen e impiden el sueño del ciudadano laborioso.

Rafael López Pedraza

Doce años después de la muerte de Bolívar, José Antonio Páez, entonces presidente de Venezuela, se contaba entre los responsables del destierro del Libertador y del desmantelamiento de la Gran Colombia Bolivariana. Pero una vez recrudecidas las dificultades de un proyecto que no supo honrar el del Libertador, izado como propio, Páez solicitó al Congreso la repatriación de los restos de Bolívar. Oportuna forma de transferir al héroe de la patria la tarea de restituir el fracaso del proyecto republicano en marcha, en nombre de una unidad nacional seriamente amenazada.

Pues bien, en los albores del bicentenario de la Independencia (doce años después de haber asumido el mando al frente de la “Quinta República”) —en medio de un conjunto crítico de problemas que han venido minando la paz ciudadana—,⁷⁸ Hugo Chávez Frías, el mandatario venezolano, dispuso la exhumación de los restos del Libertador. No obstante ser de cono-

78 Para una sintética descripción de cada uno de estos problemas, véase [guia.com.ve](http://www.guia.com.ve), Temas de Actualidad en Venezuela. Vínculo: (<http://www.guia.com.ve/actualidad/>), consultado el 10 de agosto de 2011.

cimiento público que Bolívar murió de tuberculosis, el 17 de diciembre de 1830 en la ciudad colombiana de Santa Marta, investigar las causas de la muerte del Libertador fue el argumento utilizado por el presidente para llevar adelante tan extravagante tarea. Según él, su muerte se habría producido “en circunstancias misteriosas” y podría haber sido un asesinato perpetrado por “la oligarquía” neogranadina.⁷⁹ Como podremos apreciar, Páez no fue el único, ni el hoy fallecido presidente, Hugo Chávez, menos osado que otros de sus predecesores, en sus intenciones de hacerse del imaginario bolivariano, haciendo uso de la muerte, para sortear las vicisitudes que pueden poner en tela de juicio la continuidad en el poder.

El bautismo institucional de la *religión bolivariana* va de la mano de la exaltación de otro gobernante, Antonio Guzmán Blanco (1870-1888),⁸⁰ El Ilustre Americano. Persuadido de

79 Curiosamente, el vicepresidente de Venezuela, Nicolás Maduro, en rueda de prensa global del alto mando político y militar, ocurrida un día antes del anuncio oficial del fallecimiento de Chávez (6 de marzo de 2013), acusó a los “enemigos históricos” del presidente de haberle “provocado” el cáncer que truncó su carrera política. Véase, entre otras fuentes noticiosas, CNN en español. Vínculo: (<http://cnnespanol.cnn.com/2013/03/05/consejo-de-ministros-y-alto-mando-militar-de-venezuela-dan-conferencia-de-prensa/comment-page-1/>), consultado el 5 de marzo de 2013.

80 Militar y político, gobernó el país entre 1870 y 1888. Bajo el signo del caudillismo americano, llevó a cabo un proceso “civilizador” que impulsó la educación pública, gratuita y obligatoria; instauró el registro y el matrimonio civiles; promovió la protección de las ciencias y las artes, y llevó a cabo la ejecución de grandes obras: el ferrocarril Caracas-La Guaira, el Teatro Baralt de Maracaibo y el balneario de Macuto. Luego de visitar París (1864), reprodujo en Caracas parte del ornato europeo: el Palacio Federal Legislativo, la fachada y el paraninfo de la Universidad (hoy Palacio de las Academias), el Teatro Municipal, el Templo Masónico y la Basílica de Santa Teresa.

que los sentimientos patrióticos y nacionalistas avivan los dispositivos del poder, activó una estrategia de recuperación de la unidad nacional haciendo uso de la memoria bolivariana. Las llamadas “fiestas patrias” o “fiestas bolivarianas”, programadas para el primer centenario de la Independencia, se convirtieron en los espacios fundamentales de congregación nacional debido a su enorme poder simbólico, capacidad de difusión de imágenes y objetos, al tiempo que prefiguraron el inventario memorial-identitario de la nación (véase Calzadilla, 2004).

Para el último trimestre de 1874, en una coyuntura de virtual guerra civil, este otro caudillo, de gustos afrancesados, concentró sus mejores energías para celebrar con toda magnificencia la segunda apoteosis del Libertador: la inauguración de su monumento ecuestre en la Plaza Bolívar de Caracas. En 1876 se celebró, también en la capital, la tercera de aquéllas: el traslado de sus cenizas desde el mausoleo familiar, en la catedral caraqueña, hasta el Panteón Nacional, igualmente erigido para la ocasión. De esta manera, Guzmán Blanco pretendió forjar la ilusión de una unidad plena y armónica entre todos los ciudadanos, como si ello pudiese cancelar las desgarradoras diferencias internas. El culto a Bolívar se instituyó, así, como autoglorificación de cuanto caudillo se hace del poder con afanes despóticos (Caballero, 2002: 23).⁸¹ Una mane-

81 Debemos a Manuel Caballero la noción de “autoglorificación caudillesca” con la que se identifica el título del presente artículo y la tesis central del mismo. Profesor titular jubilado de la Universidad Central de Venezuela, falleció el 12 de diciembre de 2010, luego de una muy fecunda trayectoria como escritor, historiador y periodista. Fue distinguido con el Premio Nacional de Periodismo y el Premio Nacional de Historia en 1994, y fue miembro de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela desde 2005.

ra de erigirse ante la mirada del *pueblo* como “un otro Libertador”. Suerte de *alter ego* de quienes se ven a sí mismos como héroes continentales.

Se pregunta el historiador Pino Iturrieta si tales ejecutorias iniciales —y las actuales por extensión— no son evidencia de un culto subordinado a los más groseros términos; reflejo de demandas, chifladuras y desvergüenzas de esta especie de religión, tanto en sus primeros capítulos como en los posteriores (Pino Iturrieta, 2003: 53).

Una apoteosis, aun de mayores proporciones que el traslado de los restos de Bolívar de Santa Marta a Caracas, y su posterior peregrinación hasta el Panteón Nacional, se preparó, en 2010, para el bicentenario de la gesta emancipadora en Venezuela: la exhumación de los restos del Libertador. Analizar su composición genética; confirmar su identidad y su presunto asesinato por la oligarquía colombiana fueron los argumentos de la ocasión. De la mano del caudillismo local, los restos del héroe patrio no terminan de hallar la paz.

En esta oportunidad, manoseados, sus huesos fueron el objeto de culto, y su destino el traslado del Panteón Nacional a una nueva morada: el Mausoleo del Bicentenario.⁸² Agotadora peregrinación del héroe en la ruta sin fin de la autoglorificación caudillesca. Como dato curioso, para la celebración del centenario y con el traslado de los restos al Panteón Nacional, destaca Pino Iturrieta como gran evento el en-

82 Inicialmente prevista su inauguración para el 5 de julio de 2011, fecha de la firma del Acta de Independencia, su construcción se ha visto inexplicadamente demorada. Luego de sucesivos y fallidos anuncios de apertura, para la fecha del fallecimiento de Hugo Chávez Frías aún no había sido inaugurado.

cendido de las primeras bombillas eléctricas de la ciudad capital. Expresión de la incorporación de Venezuela a la modernidad; de la desaparición del atraso, en el marco del “orden y progreso” que sirvió de consigna positivista al gobierno guzmancista. En contraste, el bicentenario se celebró en Venezuela en medio de una crisis de energía eléctrica sin precedentes desde los tiempos de aquellas primeras y débiles bombillas; la mayor y más grave crisis de oscuridad nacional.⁸³

Posterior al guzmancismo, durante la férrea dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935),⁸⁴ y aprovechando los cimientos echados por el afrancesado régimen guzmancista, se amplió la heroica imagen oficial del Libertador:

83 “La crisis eléctrica se ha manifestado a través de grandes apagones que han paralizado a ciudades, regiones y en muchas ocasiones a casi todo el país, impactando a la producción y la vida cotidiana de millones de personas... Para muchas familias y comerciantes son pérdidas que no podrán reponer con facilidad y que Corpoelec no pagará.” Segmento del informe presentado por catorce especialistas (19 de julio de 2011) de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) y autores del capítulo sobre políticas públicas para el sector energético, promovidas por el candidato unitario de la Unidad Democrática ante los comicios presidenciales (véase “Mesa de la Unidad presentó equipo para el área energética”, en (<http://josealler.blogspot.com>), consultado el 1 de agosto de 2011. Se estima que la presente crisis eléctrica ha sido la peor en la historia del país. Luego de un apagón que nuevamente dejó sin energía eléctrica a 12 estados de la nación el 27 de febrero de 2013, el coordinador de la Comisión de Electricidad de la Mesa de la Unidad, presentó un balance en el que alerta sobre los apagones masivos por venir. Véanse, entre otras fuentes noticiosas: (<http://www.diariolavoz.net/2013/02/28/mud-en-materia-electrica-los-hechos-nos-dan-la-razon>); (<http://elimpulso.com/articulo/venezuela-se-enfrenta-a-la-peor-tesis-electrica-en-toda-su-historia>), consultadas el 28 de febrero de 2013.

84 Militar y político, gobernó desde 1908 hasta su muerte, en 1935. Reformó varias veces la Constitución para mantenerse en el poder y llevó a cabo un gobierno sin libertades

la recopilación y publicación de la correspondencia de Bolívar; la promoción de la investigación minuciosa de su actuación como jefe militar; y el rescate de la casa natal del Libertador en Caracas, convertida, para la época, en un templo dedicado a la exaltación de la memoria del Padre de la Patria.

Durante el difícil periodo de transición que siguió a su muerte (1935), el nuevo presidente, general Eleazar López Contreras,⁸⁵ se declaró abiertamente “bolivariano” ideológica e intelectualmente. A falta de una doctrina más precisa, hizo de Bolívar la referencia visible de la política oficialista. Erigió la entonces recién fundada Sociedad Bolivariana de Venezuela en “institución pública nacional” y auspició la formación de “agrupaciones cívicas boliva-

ni derechos ciudadanos. Su gobierno encontró una férrea oposición en la llamada “generación del 28”, representantes del movimiento estudiantil de la época y liderado por figuras que alcanzarían su plena estatura política con la instauración de la democracia en Venezuela. Durante su gobierno se produjo la transición de la Venezuela agropecuaria a la Venezuela minera monoprodutora. Ejerció la dictadura más prolongada en la historia venezolana, durante la cual se comenzaron a desarrollar medidas (formación de un Ejército nacional, creación de una extensa red vial nacional, establecimiento de la hacienda pública), que si bien sirvieron para su consolidación en el poder, también marcaron la ruptura definitiva del país con el siglo XIX.

85 Con la muerte de Gómez (17 de diciembre de 1935) culmina una de las más feroces dictaduras de la historia venezolana y del periodo “caudillista”. Corresponió al general Eleazar López Contreras, ministro de Guerra y Marina, encargarse de la presidencia hasta el final del periodo gomecista (19 de abril de 1936). Electo en las elecciones presidenciales para el periodo 1936-1943, él mismo solicitó la reducción a cinco años del periodo presidencial. Heredero de un régimen dictatorial, decidió orientar el país hacia la democracia: autorizó la libertad de expresión; permitió la existencia de partidos y sindicatos; reconoció el derecho a huelga; promulgó una ley del trabajo más moderna e instituyó el Seguro Social Obligatorio.

rianas”. Según el juicio de Machado de Ace-
do, tuvo la habilidad de incorporar el nombre
de Bolívar a su programa. El único símbolo de
trascendencia, en el contexto de una Venezue-
la mayoritariamente analfabeta, desinformada,
influenciada e influenciada por líderes de per-
fil caudillesco (Harwich, 2003: 15).

Ello era prueba del éxito logrado desde
hacia medio siglo en hacer de Bolívar el común
denominador de la nacionalidad. Además, el
bolivarianismo político podía ser utilizado,
como ideología nacional, frente a otras formas
ideológicas, extranjeras o extranjerizantes,
como el marxismo.

Aun así, el programa emancipador de Bolí-
var se sumó a las luchas revolucionarias de la dé-
cada de los sesenta del siglo XX. El filósofo marxis-
ta venezolano J. R. Núñez Tenorio, en su ensayo
Bolívar y la guerra revolucionaria (1969), sostiene
que la guerra de independencia había sido auténti-
camente revolucionaria, tanto por sus métodos —la
guerra de guerrilla— como por sus metas. En tal
sentido, los nobles propósitos libertarios de Bolívar
habían sido desvirtuados desde los inicios de la
vida republicana hasta bien entrado el siglo XX. Por
lo tanto, era sagrado deber del pueblo venezolano
y de sus líderes retomar los ideales originarios de la
emancipación; redimir el sueño bolivariano de una
Venezuela y de una América libres del yugo del im-
perialismo y del coloniaje: “Sin faltar a la verdad,
Bolívar pudo siempre decir yo soy la revolución;
en mí se encarna la República. ¡Reencarnemos
nosotros a Bolívar!” (Núñez Tenorio, 1969: 179). Se
comprende pues que hasta una de las brigadas
de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colom-
bianas (FARC) ostente el nombre de Simón Bolívar
(Harwich, 2003: 18-19).

El uso y el abuso de Bolívar no han teni-
do límites ni pudor desde la primera República a
nuestros días. En fin, Fidel Castro, Augusto Pino-
chet, socialdemócratas, comunistas, ultraizquier-
distas, sacerdotes y hasta terroristas se cuentan
entre quienes se han declarado “bolivarianos”.

De ahí que el historiador Germán Carrera
Damas afirme que la conciencia histórica del ve-
nezolano deambule y se debata entre la adoración
del héroe nacional-padre de la patria, benévolo, y
el rechazo del antihéroe nacional-padrote de la pa-
tria. El primero, el abnegado libertador, modelo de
lo discrecional y autoritario, vuelto símbolo de efica-
cia e instituido como tal, legalmente, durante el ré-
gimen democrático de finales de la década de los
sesenta en el siglo XX. El segundo, vesánico opre-
sor, arquetipo del despotismo, con disposición de
engendrar sucesor. Adhiere Carrera Damas a este
perfil, por obra y personalidad, a Antonio Guzmán
Blanco, Cipriano Castro,⁸⁶ J. V. Gómez, E. López

86 Militar y político venezolano. Al estallar la revolución Le-
galista (1892) se exilió a Cúcuta. Allí constituyó una milicia
de 60 hombres e invadió Venezuela el 23 de mayo de 1899.
La insurrección, conocida como “Invasión” de los Sesenta,
estuvo dirigida contra el gobierno de Ignacio Andrade
(1888-1899). Entró victorioso en Caracas el 22 de octubre.
La Asamblea Constituyente Nacional lo declaró presidente
interino (1901) y presidente constitucional de la República
(1902-1908). El principal suceso que marcó su gobierno fue
la crisis por la suspensión del pago de la deuda externa de
Venezuela, que se saldó con el bloqueo del puerto de La
Guaira por buques de guerra alemanes e ingleses, y con el
bombardeo y saqueo de la fortaleza de Puerto Cabello. La
intervención de los Estados Unidos, al amparo de la doc-
trina Monroe, acabó con esta crisis. En noviembre de 1908
viaja a Alemania para a una riesgosa operación quirúrgica
y deja en el poder transitoriamente al vicepresidente, ge-
neral Juan Vicente Gómez, quien da un incruento golpe de
Estado (19 de diciembre de 1908) y se mantuvo en el poder
hasta 1935. Castro no regresó al país.

Contreras, I. Medina Angarita⁸⁷ y M. Pérez Jiménez y al teniente coronel, primero golpista y luego sobreesido, Hugo Chávez Frías (2007: 203).

Pensar sobre Bolívar en Venezuela requiere coraje, alerta Aníbal Romero (Romero, 2001: 2). Su figura debe ser revaluada, a la luz de interpretaciones equilibradas, ya que su trayectoria, logros y sentido de sus ejecutorias se han ido mistificando en proporción directa al culto casi religioso del que ha sido objeto. Fantasías y quimeras obstaculizan la verdad histórica y favorecen la manipulación ideológica del pasado.

87 Militar y político, fue presidente de la República entre 1941 y 1945. Continuó el proceso de democratización iniciado con López Contreras tras la muerte de Gómez. Se propuso gobernar dentro de los límites de la ley; continuar la labor de normalización política del país; continuar y aumentar el plan de obras públicas; avanzar la estructura educativa del país; fomentar la actividad tributaria y luchar contra la malversación y el peculado; mejorar las relaciones entre patronos y trabajadores y la protección de los sectores más necesitados de la población. Debido a diferencias ideológicas con las cúpulas militares y con los partidos políticos fue derrocado el 18 de octubre de 1945: resultado de una coalición entre militares jóvenes miembros de la Unión Patriótica Militar liderados por Marcos Pérez Jiménez y el partido Acción Democrática dirigido por Rómulo Betancourt. El golpe tuvo como principal justificación la no instauración del sufragio universal directo y secreto para la elección presidencial. Pero se estiman causas más profundas, como la moderación política del presidente, y las condiciones de insatisfacción de la plana castrense por sus condiciones salariales, el régimen de promociones y lo obsoleto del parque militar, entre otros factores.

III

DEL TANATORIO AL MAUSOLEO

*Padre, le dije,
¿Eres o no eres o quién eres?
Y mirando al Cuartel de la Montaña
dijo: Despierto cada cien años
Cuando despierta el pueblo.*

Pablo Neruda, “Un canto para Bolívar”

Los venezolanos despertaron sorprendidos el viernes 16 de julio de 2010 al conocer que, entre gallos y media noche, una comisión de científicos venezolanos y extranjeros realizaría una exhumación de los restos del Libertador en el Panteón Nacional. Se trataba de comprobar si realmente el mismo había fallecido en 1830 víctima de la tuberculosis, como fue diagnosticado.

El entonces presidente Chávez Frías, inspirado en “Un canto para Bolívar” (Pablo Neruda, 1950) se encargó, mediante cadena televisiva, de mostrar y narrar este convite con la muerte a través de dos entregas de un mismo videoespectáculo.

Con la voz *en off* del presidente de la República, cual locutor de programa de concursos dominicales, se pudo ver a efectivos militares marchando con ropa especial (overoles blancos, guantes quirúrgicos y mascarillas en el rostro) alrededor del sarcófago bajo el tutelaje ministerial, poco antes de levantar la tapa del féretro.⁸⁸

88 Para la reproducción del video que aquí se describe, véase *Exhumación restos de Simón Bolívar*, en YouTube: (<http://www.youtube.com/watch?v=X0ndyC8DvJY>), consultado el 3 de octubre del 2011.

El anuncio de tan excéntrico e inesperado evento se hizo a través de los medios oficiales y la cuenta de Twitter del comandante presidente de Venezuela a la una de la madrugada.

El primer acto del videoperformance, cuidadosamente calculado, al son del himno nacional, permitió distinguir la bandera que cubría la placa que resguardaba el sarcófago, otrora confeccionada en Inglaterra y colocada en 1972, durante el gobierno de Rafael Caldera.⁸⁹ Los militares, plegando cuidadosamente el pabellón nacional, dejaron ver la manta negra que cubría los restos del Libertador desde 1842.

⁸⁹ Fue candidato presidencial a la República seis veces y resultó electo en dos de ellas. Su nombre está vinculado al establecimiento y consolidación de la democracia venezolana en el siglo XX. Durante su último gobierno (1994-1999) fueron sobreeséidos y liberados los militares responsables de los intentos golpistas de 1992. Agrupados en el partido político Movimiento V República (MVR), al mando de Hugo Chávez lograron su victoria en las elecciones presidenciales de 1998. Caldera, fallecido en diciembre de 2009, dejó mensaje póstumo en el que pidió perdón por sus errores. Para una breve crónica de estos eventos véanse respectivamente: (<http://www.monografias.com/trabajos91/historia-cotemporanea-venezuela/historia-cotemporanea-venezuela3.shtml#ixzz2MyqJroFA>); (http://www.eluniversal.com/2009/12/24/pol_ava_caldera-dejo-mensaje_24A3228693.shtml). Cuentan entre las iniciativas de Caldera: la política de pacificación que facilitó la reincorporación al juego democrático del Partido Comunista de Venezuela y del Movimiento de Izquierda Revolucionario, en armas desde 1960; la reforma educativa; la nacionalización del gas y la regionalización del desarrollo; los programas de construcción de viviendas y de promoción popular y la “Conquista del Sur”. En lo internacional: la suspensión de la denominada doctrina Betancourt (la cual establecía una especie de cordón sanitario en torno a los regímenes no surgidos de elecciones democráticas) por la política de “solidaridad pluralista” latinoamericana; la promoción de la idea de una “justicia social internacional”; la distensión con los países comunistas, incluida Cuba.

En la segunda entrega, también en cadena global en horas nocturnas, el presidente se hizo de nuevo del micrófono. Narró cómo se retiraba el manto negro que resguardaba los sagrados restos. Señaló que tras la apertura del sarcófago se encontró: una bota, los restos de una camisa del Libertador, cabellos y su dentadura perfecta. Sin pudor alguno, la osamenta completa del Libertador quedó, finalmente, expuesta ante el estupor nacional y mundial.⁹⁰

Aparentemente conmovido, el presidente dijo que lloró al ver los restos de la inspiración de su revolución bolivariana:

“Viva Bolívar!... No es un esqueleto. Es el gran Bolívar que ha vuelto” (Chávez, 17 de julio de 2010, Notitarde.com).

“Les digo: tiene que ser Bolívar ese esqueleto glorioso, pues puede sentirse su llamarada. Dios mío. Cristo mío” (Chávez, 17 de julio de 2010, Venezuelaysu historia.blogspot.com).

Mística comunicación entre dos elegidos:

“El Presidente vio una llamarada debido a la cual verificó, sin espacios para la duda, la identidad de los restos del cadáver y se apresuró a comunicarla... como para que los feligreses se enteraran de una especie de reencontro sublime entre el añorado Libertador y el anhelado sucesor, de una comunicación extrasensorial entre el padre y el hijo” (Pino Iturrieta, 31 de julio de 2011, eluniversal.com).

⁹⁰ Para la reproducción de este segundo video véase: *Osamenta del Libertador Simón Bolívar*, en YouTube: (<http://www.youtube.com/watch?v=mNzFYyv8eYI>), consultado el 3 de octubre de 2011.

Ambos videorrituales sirvieron de preámbulo para las ejecutorias de los científicos forenses. Verificar talla y sexo fue una de sus tareas. Extrajeran muestras dentales, una costilla y otras partes para determinar el ADN y poder comprobar si efectivamente el Libertador, gracias a la duda oportunamente plantada por el presidente venezolano, había sido víctima premeditada de sus enemigos grancolombianos. Es de hacer notar que estas labores científicas, adicionalmente, servirían para la elaboración de un *software* especializado para recrear virtualmente el rostro de el Libertador a partir de su osamenta. Compararlo con la iconografía que se conoce de Bolívar fue su finalidad.⁹¹ El 24 de julio de 2012, en medio de los actos por el 229° aniversario del natalicio de Simón Bolívar, Hugo Chávez develó la imagen digitalizada del nuevo rostro del Padre de la Patria.⁹²

91 Para mayores detalles, véase el informe del vicepresidente de la República de Venezuela, ante el presidente Hugo Chávez; así como cada una de las acciones realizadas por el equipo forense que trabajó en el procedimiento. En Telesur el 17 de julio de 2010: (<http://www.telesurtv.net/noticias/noticias/75297-NN/detalles-de-los-hallazgos-de-exhumacion-de-simon-bolivar/>), consultado el 3 de octubre de 2011.

92 En opinión del historiador Elías Pino Iturrieta se trató, más que de hacer un trabajo fidedigno, de fabricar una imagen susceptible de funcionar en un comprensible proyecto de naturaleza política. Consúltense el artículo del historiador al respecto, “¿El nuevo rostro de Bolívar?” publicado en *El Universal*, el 29 de julio de 2012. Vínculo: (<http://www.eluniversal.com/opinion/120729/el-nuevo-rostro-de-bolivar>), consultado el 1 de marzo de 2012. Véanse fotos de la imagen digitalizada del nuevo rostro de Bolívar, entre otras fuentes, en: (<https://www.google.com.mx/search?q=el+nuevo+rostro+de+bolivar&hl=es&sa=N&tbo=isch&tbo=u&source=univ&ei=Ap07UcHcNMqcrAHV4oC4Dw&ved=0CDc-QsAQ&biw=1024&bih=544>); (<https://www.google.com.mx/search?q=el+nuevo+rostro+de+bolivar&hl=es&sa=N&tbo=isch&tbo=u&source=univ&ei=Ap07UcHcNMqcrAHV4oC4Dw&ved=0CDc-QsAQ&biw=1024&bih=544>).

Volviendo al videoperformance, una vez concluido... “Lo vamos a poner en urna de oro” proclamó el presidente (Notitarde.com, 17 de julio de 2010). Los restos de Bolívar tendrían nueva urna. Ahora, de metacrilato al vacío, material escogido por su transparencia y resistencia. “Tornillos de oro de la Guayana venezolana”, “madera de cedrillo llanero” para recubrir el sarcófago de metacrilato, y una nueva bandera con ocho estrellas,⁹³ “hecha a mano por artesanos y tejida con hilos del país” serían, en sustitución del manto negro y la bandera de hilo inglés, los signos “antiimperialistas”. Inicio de una nueva era en esta suerte de peregrinación perpetua. Atrás habrían de quedar los cien años del Panteón Nacional.

Luego de su simbólica resurrección televisada, Bolívar será otra vez sepultado. Como otras tantas veces antes, desde su llegada de Santa Marta, se le ha destinado una nueva morada. El Mausoleo Bolivariano. Su inauguración, prevista para la fecha conmemorativa de la firma de la Independencia de Venezuela (5 de julio de 2011), debía ser coronada con el traslado de los restos del Libertador. Sin embargo, la marcha triunfal fue pospuesta hasta el 17 de diciembre de 2011, fecha en que se conmemorarían 181 años de su muerte. Hasta el día de hoy ni el Mausoleo ha sido concluido, ni los restos del

93 El 7 de marzo de 2006, la Asamblea Nacional modificó y sancionó la Ley de Símbolos. Establece que se añada una octava estrella a la bandera nacional en representación de la provincia de Guayana. Decreto del Libertador (20 de noviembre de 1817) que no se hizo efectivo en su momento. Además, se realizaron otros cambios en los cuarteles del escudo nacional (i. e., el sentido de dirección del caballo blanco de derecha anteriormente a izquierda en la nueva versión), así como el cambio del nombre de República de Venezuela a República Bolivariana de Venezuela.

Libertador han sido trasladados a su última morada. Ésta, una especie de nave de unos 60 m de largo que se elevará en la parte posterior del Panteón Nacional. Museográficamente hablando, estará iluminada con “el sol durante el día y la luna y las estrellas durante la noche”. Una iluminación cenital permitirá que la luz proyectada incida de forma vertical, con el fin de producir “un efecto muy especial en el lugar”. Dícese que el diseño en cuestión evoca al Panteón de Agripa, o Romano, en Italia.⁹⁴

Es decir, es plausible suponer para Bolívar un espacio cosmogónico que simbolice el universo, que comunique el mundo terrenal con el cielo, al hombre con la divinidad. Un lugar merecedor sólo de emperadores; destinado a quien ahora en urna transparente será como aquéllos: una deidad congelada detrás de su vitrina a la vista del pueblo. Una iniciativa no poco frecuente, ya que parece emular el culto a despampanantes personajes del siglo XX; dictadores adorados como dioses, para quienes se exige sumisión y silencio en horarios de visita: señal de sumo respeto. Momificados en urnas de cristal, para consumo de turistas, son exhibidos estos cuerpos en el interior de suntuosos y magníficos mausoleos propios. El huésped de este monumento bolivariano no estará sólo una vez musealizado de sus restos. Lenin (1924), Ho Chi Min (1975), Mao Tse Tung (1976) y Kim Il Sung (1994) dialogarán con él desde sus propias vitrinas.

94 Para mayores detalles sobre la construcción del mausoleo, véase el informe del ministro responsable en: Agencia Venezolana de Noticias, Caracas, 26 de junio de 2011, AVN, (<http://www.avn.info.ve/node/64441>), consultado el 2 de julio de 2011.

IV

LA CONFISCACIÓN DE LA MEMORIA

se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres.

Jaques Le Goff, *El orden de la memoria*

Como se ha sostenido, la manipulación de la figura de Bolívar ha sido una constante en la historia política de Venezuela. Todos los gobernantes le han apostado a Bolívar y, de manera muy espectacular, el teniente coronel que presidió a Venezuela durante los primeros quince años del segundo milenio en curso. No sólo extendió el uso de la palabra socialista, para diferenciar su política de las de sus predecesores, sino que propuso la masificación del epónimo bolivariano: “se marcha bolivarianamente, se come carotas⁹⁵ bolivarianas, y hasta la Carta Magna es bolivariana”, pese a sus múltiples y constantes violaciones por parte de las esferas mismas del gobierno. Pero las fronteras entre la masificación y la banalización son porosas y, continúa Mora García, “conlleva el riesgo de la destrucción del símbolo mismo”. Por lo tanto, un “Bolívar manoseado podría devenir paradójicamente en una nueva muerte, la muerte de Bolívar como símbolo” (Mora García, 2005: s/n).

No es casualidad que la *performance* de la exhumación de los restos del Libertador,

95 Vocablo del habla venezolana con el cual se designa a un generalizado tipo de leguminosas americanas, en sus variedades blanca, roja o negra, conocidas como *porotos*, *frijoles*, *habichuelas* o *judías* en otras regiones continentales.

bajo la simbólica alianza cívico-militar tutelada por el mandatario nacional, en heterodoxo rol de curador-animador, se haya producido durante el punto más crítico de una larga curva de tensiones con la vecina república de Colombia.⁹⁶

Plantar la idea de que Simón Bolívar pudo haber sido asesinado en Colombia —como recientemente, en los albores de la muerte, se atribuyó la “inoculación” del fatal cáncer de Chávez a sus enemigos— y reiterar dicha especie a propósito de la exhumación de los restos de Bolívar, no es otra cosa que una estrategia para aglutinar a partidarios y seguidores en coyunturas electorales. En aquel momento, las circunstancias se vislumbraban poco favorables a la imagen de la gestión gubernamental en general, y presidencial en particular, en lo que respecta a las políticas internas y a las maltrechas relaciones colombo-venezolanas.

Con respecto a las primeras, la *performance*, justificada como preámbulo de la conmemoración del bicentenario, se produce de cara a las elecciones legislativas en Venezuela, previstas para septiembre de 2010. Elecciones que anunciaban un posible descalabro electoral para las fuerzas oficialistas y que, en efecto, una vez realizadas representaron una importante victoria electoral para las fuerzas opositoras al régimen

96 Verbalizada en diferentes ocasiones, la idea de que la muerte de Simón Bolívar no obedeció a causas naturales y sí a una conspiración de la oligarquía neogranadina fue oficialmente plantada por el presidente Chávez (17 de diciembre de 2007) en acto solemne para conmemorar el 177 aniversario de la muerte del Libertador. Seguidamente, instó a los organismos del Estado a investigar las “verdaderas” causas de la muerte del prócer, quien, en su muy particular opinión, no habría fallecido a causa de tuberculosis como indica “la historia oficial”.

chavista. Contribuyó a este descalabro la severa crisis —ya mencionada, aún irresuelta y más agravada—, que deriva de la deficiente gestión en materia energética, de seguridad, inflación y corrupción,⁹⁷ entre otros muy graves problemas.

Por otro lado, parecía adecuado y conveniente exacerbar una particular sensibilidad nacionalista que, sustentada en el infundado acto de traición al Padre de la Patria, y gracias a la video-producción de su más recóndita intimidad, pudiera involucrar emocionalmente a todos los venezolanos; y que, a su vez, sirviera de plataforma para justificar las muy deterioradas relaciones diplomáticas con Colombia.⁹⁸ Tensión cuyo clímax y desenlace, pocos días después de la exhumación, se concretó con la ruptura de las relaciones diplomáticas.⁹⁹ Respuesta del mandatario venezolano a

97 En Venezuela muere una persona cada nueve minutos víctima de la violencia y la impunidad; tan sólo en el 2009 se registraron 19 133 asesinatos (cifra avalada por un estudio del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela que difundió el diario El Nacional de Caracas. Véase (<http://www.seguridadydefensa.com/informes/123091-asesinatos-en-venezuela--21927.html>), consultado el 3 de octubre de 2011. En cuanto a la inflación, el año 2010 cerró con un índice de 26.9%, la más alta de América Latina; véase (<http://informe21.com/inflacion-venezuela>), consultado el 3 de octubre de 2011. Y en lo relativo a la corrupción, durante el 2010, tan sólo para mencionar el caso más escandaloso y sonado —“Pudreval”—, se detectaron 130 000 t de alimentos podridos en puertos y almacenes que debieron haber sido distribuidos en la red pública de mercados populares. Véase: (http://www.elpais.com/articulo/internacional/Chavez/resucita/Bolivar/salvarse/elpepuint/20100716el-pepuint_7/Tes), consultado el 3 de octubre de 2011.

98 Véase la cronología del conflicto colombo-venezolano durante el gobierno de Hugo Chávez en (<http://www.larepublica.pe/23-07-2010/cronologia-de-impasses-entre-venezuela-y-colombia>); (<http://www.eluniversal.com.mx/notas/486769.html>), consultados el 9 de octubre de 2011.

99 Anuncio que hizo el presidente Chávez (22 de julio de 2010), tras conocerse las pruebas que fueron presenta-

las graves denuncias (ante el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, OEA), formuladas por el representante del gobierno colombiano, durante el mandato de Álvaro Uribe, sobre la presencia de 85 campamentos de las FARC en territorio venezolano.¹⁰⁰

Pues bien, exacerbar esa particular sensibilidad nacionalista fue el eje temático del guion de la *performance* exhumatoria. La manera premeditadamente súbita e inadvertida del evento fue el primer impacto: una transmisión mediática, en cónclave y cuidadosamente ensayada, logró convocar de manera sincronizada a toda la ciudadanía. Luego, la exposición de la muy turbadora y vulnerable imagen del glorioso héroe en desabrigada y desnuda osamenta selló el acto dramático.

Nunca antes el Libertador había estrechado la conciencia de los venezolanos de

das por el embajador de Colombia ante la OEA, Luis Alfonso Hoyos, sobre la presunta presencia de 87 campamentos de las guerrillas en territorio venezolano. Circunstancia que representó el punto más crítico de las relaciones entre Colombia y Venezuela, durante la presidencia de Álvaro Uribe.

100 Para mayor información consúltese: San Miguel, Rocío: “Chávez y las FARC”, en *Diario TalCual*, 5 de marzo de 2010. Asimismo, para un panorama bastante completo sobre las relaciones del gobierno venezolano, el presidente Chávez y las FARC publicadas en diferentes medios de comunicación, sugerimos: “Actualidad en Venezuela. Chávez y las FARC”, en: (<http://www.guia.com.ve/actualidad/?tag=farc>), consultado el 9 de octubre de 2011. Asimismo sugerimos revisar los siguientes vínculos, que dan fe de los homenajes que grupos afectos al presidente Chávez le han rendido a varios de los líderes de las FARC: YouTube *Homenaje al Mono JoJoy*, (<http://www.youtube.com/watch?v=a2Wlqz9PWNg>), consultado el 10 de octubre de 2011; ; *Busto de Tiro Fijo Caracas* (15 de febrero de 2009), en YouTube: (http://www.youtube.com/watch?v=wrwGX_THCjM), consultado el 10 de octubre de 2009; *Develado busto de Marulanda en el 23 de enero-Caracas*, en YouTube: (<http://www.youtube.com/watch?v=x-ZACuqFUNj8>), consultado el 10 de octubre de 2011.

manera tan inmediata, tan íntima y, sobre todo, perturbadora, como con esta descarnada *performance*. De esta manera Bolívar estuvo, al menos ilusoria y momentáneamente, al alcance de todos, a la manera de “Venezuela ahora es de todos”, lema que durante largo tiempo manejó el régimen revolucionario para enmascarar la violenta polarización con la que el discurso revolucionario ha minado el tejido social venezolano durante los últimos quince años.

En realidad, entonces como ahora, Bolívar representa tan sólo a unos pocos —los afectados al régimen—¹⁰¹ a pesar de la masificada ilusión que fuera globalmente difundida a través de la *performance* exhumatoria.

Una *performance* cuya puesta en escena la revela exclusiva, y por tanto excluyente. Su planificación silenciosa y secreta tuvo como intención la parálisis de la ciudadanía. Ésta, tomada por asalto, público cautivo, fue testigo por fuerza de lo que, para muchos, fue una práctica compulsiva y grotesca. Pero sobre todo trans-

101 Quienes no comulgan con el régimen han sido cuidadosamente inventariados como traidores y apátridas, en ominosas listas que sirven de referencia a la gestión gubernamental. Los ejemplos más emblemáticos de este tipo de “listas negras” son la Lista Tascón y la Lista Miasanta. Al respecto véase: *Veneconomía*, vol. 25, núm., 8 de mayo de 2008. Vínculo: (http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp5161_3727.pdf), consultado el 10 de noviembre de 2011.

102 “La dignidad intrínseca de la persona es el fundamento de los Derechos Humanos.” La decisión de exhumación de los restos de Bolívar, tomada por el presidente y sin la consulta a sus deudos, constituye una violación al “tratamiento decoroso del cadáver y los restos”, al “respeto a la honra” y al “reconocimiento de la personalidad jurídica de la persona” contemplados en los Derechos Humanos Post Mortem de la Persona en los cuales se establece que: “El Estado debe disponer de un sistema jurídico y de instituciones que garanti-

gresora; irrespetuosa de los derechos humanos *post mortem* del Héroe de la Patria.¹⁰² Un acto, en fin, extremo y en esencia autoritario.

A través de esta *performance*, el presidente confiscó para sí la simbología fundacional de la nación que gravita en torno a la figura de Simón Bolívar, padre de la patria y patrimonio colectivo de la nación. “Yo soy el espíritu mismo de Simón Bolívar” es lo que sintetiza el embargo de la sagrada morada, de los restos y de la memoria de Bolívar. Embargo que hizo trepidar la conciencia de los ciudadanos aquella turbia mañana de julio.

Con su voz engolada, como venida de ultratumba, y amplificadas por las bocinas de las pantallas planas, el entonces presidente se atribuyó el privilegio de ordenar la exhumación, dirigirla y, finalmente, interpretar a su modo la historia, el pensamiento bolivariano y el valor de los hechos televisados.

cen el derecho de la persona sobre su material e información orgánica y genética. En ningún caso, con excepción de las causas de salud pública, cabe a la autoridad pública disponer del cadáver de una persona fallecida por causas naturales o sus restos para estudio, investigación o experimentación, ni para ningún otro asunto, sin el consentimiento expreso de la persona fallecida o sus deudos, ni siquiera cuando no haya deudos”. Para detalles véase: Oleta López, José Félix (2010) *Los Derechos Humanos Post Mortem de la Persona* en (<http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/8032002.asp>), consultado el 7 de julio de 2011.

Es de hacer notar que ninguno de los actuales descendientes de Simón Bolívar fue consultado, ni siquiera notificado oportuna y legalmente de las decisiones presidenciales con respecto al destino y propósitos de la exhumación de los restos del Libertador.

V

“SED DE INMORTALIDAD”

*Niwinti, nichoka, niknotlamati,
nikmati, nik-itoa, nik-elnamiki:
¡maka aik nimiki, maka aik nipoliwi!
Inkan ahmicowa, inkan ontepetiwa,
in ma onkan niauh:
¡maka aik nimiki, maka aik nipoliwi!*

*Me siento fuera de sentido,
lloro, me aflijo y pienso,
digo y recuerdo:
¡Oh, si nunca yo muriera,
si nunca desapareciera!...*

*¡Vaya yo donde no hay muerte,
donde se alcanza victoria!
Oh, si nunca yo muriera,
si nunca desapareciera.*

Nezahualcóyotl, “Cantares mexicanos”

Un año transcurrió hasta el momento en que se dieron los resultados de la exhumación de los restos del Libertador (24 de julio de 2011, fecha del natalicio de Simón Bolívar).

Se pudo determinar lo que es sabido. Bolívar era un hombre mestizo, delgado y fuerte; de tronco corto, así como de pelvis y espalda estrechos; de cabello ondulado y fino; diestro y bien alimentado durante la infancia y la adolescencia; con desgaste de los ligamentos de la cadera, debido a largas caminatas por diferentes terrenos de manera continua. Su cráneo era alto y de contorno ovalado y alargado... Los restos de Bolívar eran, pues, los de Bolívar.

Por lo demás, el estudio no pudo establecer que la muerte fuera por causa no natural o por

envenenamiento intencionalmente provocado, sin descartar que también padeciera tuberculosis.¹⁰³

La noticia no requirió cónclaves, escenografía o utilería, ni protagonistas o actores de reparto. Por consiguiente, el informe fue leído, ante las cámaras de televisión, por el segundo de abordo (el vicepresidente de la República), pero en calidad de comunicado; como cualquier asunto de interés nacional. A su lugarteniente se dirigió el mandatario nacional, a través de un breve contacto telefónico para aplaudir su “alto contenido científico, humano, ético e histórico” (*Correo del Orinoco*, 25 de julio de 2011).

Dos aparatosos giros políticos gravitaron alrededor de tan desangelado evento.

1. “El nuevo mejor amigo.” Pocos meses antes de la exhumación de los restos del Libertador, en plena crisis de las relaciones colombo-venezolanas, circunstancia dentro de la cual se inscribe la hipótesis del asesinato de Bolívar, el presidente venezolano advirtió pública y noticiosamente que cerraría “totalmente” el comercio con Colombia si Juan Manuel Santos, a quien calificó de mafioso, pitiyanqui y amenaza para la región, ganaba las elecciones presidenciales de Colombia (*Noticias24.com*, viernes 7 de mayo de 2010).

Pues bien, Santos ganó las elecciones el 20 de junio de 2010. Un mes antes de la apoteo-

103 Véase en extenso el informe sobre los resultados de la exhumación del Libertador en: (<http://www.criminalistica.net/forense/hemeroteca/medicina-legal/1408-resultados-de-la-exhumacion-de-simon-bolivar-qson-los-restos-del-libertadorq.html>), consultado el 8 de octubre de 2011, y/o (<http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/95643-NN/confirman-que-restos-de-simon-bolivar-son-los-que-reposan-en-el-panteon-nacional-venezolano/>), consultado el 8 de octubre de 2011.

sis exhumatoria y poco antes de la denuncia hecha ante la OEA sobre los campamentos de las FARC en territorio venezolano, sobrevino, como ha sido apuntado, la ruptura de relaciones entre Colombia y Venezuela. Razón por la cual Santos, al asumir la presidencia, hizo explícito hincapié en su afán de restablecer las relaciones con Venezuela y Ecuador, así como la confianza, privilegiando la diplomacia y la prudencia (véase, entre otras fuentes noticiosas: *elmundo.es* del 10 de agosto de 2010).

Pero no sería sino hasta el mes de noviembre del mismo 2010 cuando, en una rueda de prensa, el presidente Santos se refirió al mandatario venezolano como su “nuevo mejor amigo”.¹⁰⁴

Durante la II Reunión de Cancilleres Latinoamericanos y del Caribe sobre Integración y Desarrollo (26 de abril de 2011), el comandante en jefe de Venezuela finalmente reivindicó, asimismo como “su nuevo mejor amigo”, a su homólogo colombiano. Para el momento, las causas de la muerte de Bolívar habían dejado de ser una preocupación, una recelosa inquietud dentro de los círculos gubernamentales. La idea de una conspiración contra Bolívar se fue mitigando hasta su banalización en el informe final presentado ante la nación, en comunicado del vicepresidente de la República.

2. *Malas nuevas.* El segundo hecho que terminó por relegar la intriga de la muerte de Bolívar fue más bien dramático. El 7 de julio de 2011, año bicentenario, mediante un mensaje diferido desde

104 El hecho tuvo lugar en la ciudad de Mérida, México, el 7 de noviembre de 2010, durante la reunión de la asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

Cuba por la televisión oficial, el primer mandatario venezolano confesó tener cáncer.¹⁰⁵

En su alocución el presidente omitió su acostumbrado grito de “patria, socialismo o muerte”. Consigna con la cual afianzaba sus discursos, al tiempo que se anclaba en el alma y sentimientos de sus correligionarios, desde que la usara por primera vez en el 2007, cuando tomó posesión de su segundo mandato presidencial (2007-2013). Por lo demás, una consigna creada por el presidente como puente simbólico, primero entre su régimen y el cubano: “Patria o socialismo”; y segundo como confirmación de su adhesión a los radicales principios y prácticas de Ernesto “Che” Guevara, condensados en su vulgarizada frase: “Socialismo o muerte”.

La incertidumbre en torno al cambio de su intencionada proclama fue pronto disipada. A propósito de su cumpleaños, el 28 de julio de 2011 (cuatro días después de la fecha del natalicio del Libertador), el presidente venezolano hizo pública su decisión de reemplazar el lema que concitaba la muerte. Una consigna más animosa y esperanzada fue la elegida: “¡Independencia y Patria Socialista! ¡Viviremos y Venceremos!”. Trajeado de vibrante amarillo —y no del habitual rojo sangre— instó a sus partidarios a acabar con lo que llamó el “abuso de los símbolos”. Por toda explicación apuntó que la enfermedad y su tratamiento lo habían llevado a cambiar radicalmente hacia “una nueva vida, más espiritual y más reflexiva”.

Como en previas ocasiones electorales, el amansamiento de su discurso tuvo como inspiración los comicios presidenciales del 2012; sin descartar que respondiera también a los temores desatados por el cáncer. Padecimiento, no sin razón, cargado de fatalidades para el común de los mortales.

Hoy Venezuela se agita en medio de viejas, nuevas e inciertas expectativas. Pero lo que sí resulta cierto es que con los cambios y dramáticos eventos que han ido modelando el escenario político, el sentido y los símbolos del ya cansado bicentenario se han resemantizado. El recuerdo de los huesos del mismo Bolívar vive hoy penosa agonía. El solapamiento de las fechas conmemorativas del bicentenario y del cumpleaños del presidente, sus súbitas dolencias y padecimientos, se fueron tejiendo para dar lugar al igualamiento del presidente venezolano y del Padre de la Patria; a la transferencia de virtudes, más que de defectos, entre el uno y el otro; al juego especular de quien al mirarse se reconociera en la atávica y trágica figura de quien lo inspiró en vida.

Una vez más, deriva esa sensación de que el presente y el pasado se (con)funden, como si ambos personajes habitaran en el interior de una especie de burbuja atemporal, ahistórica, en la que conviven como si fueran el uno complemento del otro: espíritu y materia, sentimiento y razón, visión y misión. La sensibilidad del presidente ante su enfermedad,¹⁰⁶ ¿acaso

105 Para la reproducción del video mencionado, véase-lo en YouTube “Hugo Chávez comunica su salud desde Cuba al pueblo de Venezuela”: (<http://www.youtube.com/watch?v=oe6uWRKzFpQ>), consultado 10 de octubre de 2011.

106 El silencio sobre el padecimiento del presidente reinó hasta el momento de su aparición desde Cuba cuando informó sobre los aspectos generales de su enfermedad. Desde entonces, y en contraste, la misma se ha convertido

no es semejante a la sensibilidad que nos comunicó a propósito de aquella otra que ordenó investigar, lo que pudimos constatar durante la *performance* de la exhumación? ¿Cómo discriminar si responden a la casualidad o a la causalidad, el conjunto de gestos que en el 2010 llevaron al presidente a confrontar la verdad sobre la enfermedad del Padre de la Patria; los que en el 2011 y en el 2012 lo llevan a confrontar la propia, y los que ahora se esgrimen como causa intencional de su reciente muerte? ¿Cómo identificar el momento en que la enfermedad de uno transmutó en enfermedad del otro? ¿Cómo calibrar la profundidad del sufrimiento, del padecimiento y del duelo, cuando se les ventila con tanta intensidad en periodo electoral, de cara a los comicios presidenciales; acelerados por el ahora fallecido presidente reelecto en octubre de 2012, en los que se disputará la presidencia, el futuro de la República hasta el 2020?

Las respuestas a estas interrogantes están en pleno desarrollo. Pero lo cierto es que desvanecidos en el tiempo político quedaron Bolívar y sus desamparados huesos, a mitad de la ruta entre el disminuido y centenario Panteón

Nacional, tanatorio de otros tiempos, y el ostentoso e inconcluso Mausoleo Bicentenario. En el camino se fueron instalando, a través de medios de comunicación y redes sociales, confusos y contradictorios rumores sobre el estado de salud del mandatario y sus tratamientos, finalmente esclarecidos por la muerte. Después de todo, no es la muerte el camino hacia las soluciones sino el final de todas las opciones.

en elemento esencial de la agenda gubernamental. Toda vez que los medios y redes sociales se hacen eco de la misma, los estudios de opinión pública han hecho seguimiento del impacto del tema sobre la ciudadanía y condiciones electorales. Véanse algunos de estos resultados en los siguientes vínculos: *Enfermedad de Chávez no impacta su popularidad*, en (<http://www.eluniversal.com/2011/07/22/datanalisis-enfermedad-de-chavez-no-impacta-su-popularidad.shtml>), e *Hinterlaces: enfermedad ha afianzado al chavismo radical*, en (<http://www.noticierodigital.com/2011/08/hinterlaces-enfermedad-ha-afianzado-el-chavismo-radical/>), consultados el 12 de agosto de 2011.

EPÍLOGO

*Mis últimos votos son por la felicidad de la patria.
Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos políticos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.*

Simón Bolívar,
Última Proclama del Libertador

El Mausoleo de Bolívar vuelve a ser el foco de miradas y aspiraciones. El edificio de mosaicos blancos, con 17 pisos y más de 50 m de altura, albergará algún día los restos del héroe nacional. A muchos les parece la rampa de patineta más grande del mundo. A otros les evoca un estacionamiento, un centro comercial, un velo de novia o un barco de vela. Pero sus creadores insisten en que es un homenaje elocuente al Padre de la Nación, la inspiración casi mítica de la revolución socialista del presidente Hugo Chávez, y cuyo diseño deriva de una frase inmortal del mismísimo Bolívar: “moriré tal como nací, desnudo”.¹⁰⁷

“Chávez al Panteón”¹⁰⁸ corearon sus seguidores durante las recientes ceremonias fúnebres del extinto presidente. Como Ho-Chi Ming, Lenin, Mao Tse Tung; embalsamado, en urna de cristal...

el cuerpo del comandante en jefe ya ha sido dispuesto.¹⁰⁹ El Mausoleo pronto abrirá sus puertas.

Infausta tarea la de mantenerse muerto.

107 Véase (<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo-3371-mausoleo-de-simonbolivar-venezuela-divide-opiniones>), 9 de abril de 2012, consultado el 17 de abril de 2012.

108 Véase video “Chávez podría ser enterrado en el Panteón Nacional”, Venezolana de Televisión, 5 de marzo de 2013, en: (<http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/154452/ministro-molero-seremos-leales-incondicionales-a-hugo-chavez/>), consultado el 7 de marzo de 2013.

109 Anuncio hecho por el vicepresidente de Venezuela el 7 de marzo de 2013. Véase (<http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/154802/hugo-chavez-sera-embalsamado-para-que-el-pueblo-lo-pueda-ver-por-siempre/>), consultado el 7 de marzo de 2013.

REFERENCIAS

Caballero, Manuel (2002), *Revolución, reacción y falsificación*, Caracas, Alfadil Ediciones.

Carrera Damas, Germán (2003), *El culto a Bolívar*, Caracas, Alfadil Ediciones.

—(2007) “Entre el Héroe nacional-Padre de la Patria y el Antihéroe nacional-padrote de la Patria”, en *Arbor. Revista de pensamiento, ciencia y cultura*, vol. CLXXXIII, núm. 724, CSIC-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 203-210.

Núñez Tenorio, José Rafael (1969), *Bolívar y la guerra revolucionaria*, Caracas, Editorial Nueva Izquierda.

Torres, Ana Teresa (2009), *La herencia de la tribu: Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana*, Caracas, Editorial Alfa.

Pino Iturrieta, Elías (2003), *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*, Madrid, Los Libros de la Catarata.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Calzadilla P., Pedro Enrique (2004), “Las ceremonias bolivarianas y la determinación de los objetos de la memoria nacional en Venezuela”, *Tierra Firme*, consultado en abril de 2004, vol. 22, núm. 86, consultado el 10 de agosto de 2011, pp. 211-228. Disponible en: (http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682004000200005&lng=es&nrm=iso). ISSN 0798-2968.

Harwich, Nikita (2003), “Un héroe para todas las causas. Bolívar en la historiografía”, en *Iberoamericana III*, 10(2003), pp. 7-22, consultado el 7 de julio de 2011; disponible en: (<http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/10-harwich.pdf>).

Mora García, José Pascual (2005), “Bolívar en el imaginario venezolano (Contribución al estudio de la historia de los imaginarios sociales en Venezuela)”, en *Mañongo*, núm. 24, pp. 7-21, consultado el 3 de agosto de 2011; disponible en: (<http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo24/24-1.pdf>).

Romero, Aníbal (2001), “Bolívar como héroe trágico”, Universidad Simón Bolívar, consultado el 10 de agosto de 2011; disponible en: (<http://anibalromero.net/Bolivar.como.heroe.tragico.pdf>).

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS ELECTRÓNICAS

Correo del Orinoco, 25 de julio de 2011; disponible en: (<http://www.correodelorinoco.gob.ve/impacto/al-fin-podemos-decir-certeza-plena-ahi-esta-bolivar/>), consultado el 8 de octubre de 2011.

Elmundo.es, 10 de octubre de 2010; disponible en: (<http://www.elmundo.es/america/2010/08/07/colombia/1281216755.html>), consultado el 7 de julio de 2011.

Noticias24.com, 7 de mayo de 2010; disponible en: (<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/154324/si-santos-gana-las-elecciones-cerraremos-totalmente-el-comercio-con-colombia/>), consultado el 8 de octubre de 2011.

Pino Iturrieta, Elías (2011), *Anatomía Patológica*. Opinión, Eluniversal.com, domingo 31 de julio, consultado el 10 de agosto de 2001; disponible en: (<http://www.eluniversal.com/2011/07/31/anatomia-patologica.shtml>).

Notitarde.com, 17 de julio de 2010; disponible en: (<http://www.notitarde.com/notitarde/plantillas/nota.aspx?idart=1080761&idcat=9844&tipo=2>), consultado el 7 de julio de 2011.

Venezuela y su historia. *Venezuelaysuhistoria.blogspot.com*, disponible en: (<http://venezuelaysuhistoria.blogspot.com/2010/07/la-exhumacion-de-los-restos-de-bolivar.html>), consultado el 7 de julio de 2011.